

Asuntos de familia

Jorge Edwards ha publicado el libro que, por asuntos de familia, le correspondía escribir desde siempre. Se trata de un perfil novelado: si se prefieren, si se prefieren de Joaquín Edwards Bello, quizás el mejor escritor chileno del siglo XX, quien, como se sabe, fue tío en segundo grado de Jorge. Para construir esta sólida semblanza, el sobrido se ha valido de elementos obtenidos de la realidad y de la ficción, amasando los hechos en una mezcla que cuaja en ambos plomos, es decir, en el contexto histórico y en el ámbito testimonial: "La verdad biográfica ha triunfado a cada rato, sin embargo, sobre la llamada mentira novelesca. Membré que, por lo demás, es una forma única, inimitable, de transmitir aspectos de verdad en sus diversos matices, en sus luces y sombras".

El inútil de la familia, en cualquier caso, es el homenaje a un incomprendido, a un indómito, a un deshecho, a un personaje al que toda la parentela llama el inútil, pero más que paradójico, sobre todo si tenemos en cuenta el inmenso talento que desvelaba Joaquín a diestra y siniestra. "Joaquín desafió a la familia Edwards, la saga y la mita, en años en que no era nada de fácil desafiar. Más allá de eso, fue incoercible con respecto a sus propias establecidas en su conjunto, y esto lo llevó a vivir como una apuesta, un marginal, un exótico. Poco antes de cumplir los 81, y a pesar de que había logrado una forma de estabilidad y hasta de felicidad hogareña, resolvió y preparó con suma calma su suicidio".

La historia de Jorge Edwards se inicia con un triste episodio ocurrido en el Hipódromo Chile, un hecho real que venía a demostrar que a Joaquín Edwards Bello, el jugador empedernido, la suerte no sólo lo castigaba con malas puestas ocasionales, sino también lo tentaba de manera insidiosa. No fue raro, entonces, que al día siguiente de haber salido del hipódromo con tanta amargura sobre los hechos, Edwards Bello sufriera un ataque cerebral que marcaría el inicio de la tragedia incoercible, aunque todavía faltaran diez años para que el, como *La chimba del Cristo*, se decidiera a volverse la tapa de los sesos con la misma pinta. Con su su padre, en el lecho de muerte, le había legado para que, precisamente, protegiera su honra en un mundo hostil.



MÁS DEL INÚTIL

Además de publicar la novela de Jorge Edwards, editorial Alfaguara ha decidido dar un paso adelante en lo que a hemeroteca a Edwards Bello se refiere: a partir de este mes, bajo el sello Punto de Lectura, publica nuevamente cuatro obras del gran Joaquín. Estas son: *El inútil*, tres relatos en *Ala de Jirafa*, *El chileno en Madrid* y *Gracias en París*. Y desde ya se agotan.

Que la inteligencia no es una virtud apreciada por la clase alta chilena lo supo, mejor que nadie, Joaquín Edwards Bello. De esto y de otras cosas trata el fenomenal retrato que ha escrito Jorge Edwards acerca de su pariente, el inútil de Joaquín.

POR JUAN MANUEL VIAL



El inútil de la familia, Jorge Edwards, Alfaguara, Santiago, 2004, 368 pp.

Este anécdota familiar — la del apostador vapuleado con suña por el entonces desfilón, sirve al lúcido Jorge Edwards ("el tío es Jorge") para trazar el retrato de un jugador: "texto que funciona como un vasto parentesco: se alza con una madura desgracia en el Hipódromo Chile, anuncia del fin, se cierra con el final virulento agitado de una breve cada o cauda, y en el ardido, es decir, adentro del largo paréntesis, se cuenta toda la historia, desde la infancia en el Volpúrnio del siglo XIX, con uno que otro personaje secundario que conoció de cerca y con más de algún detalle de la historia más, detalle incesante a manera de villete o entremés o cuento intercalado".

Jorge Edwards escasamente conoció en vida a su tío Joaquín. Una vez intentó visitarlo en la casa que éste ocupaba en los barrios bajos de Santiago, pero no tuvo éxito. A esa altura, Edwards Bello se encontraba totalmente recluido, ya no recibía a nadie que no perteneciera a su círculo íntimo, formado, principalmente, por la esposa — María Albarrán (haya en el retrato de Jorge) — y el hijo de ésta. Partoso fue el avilado con que Edwards Bello espantaba a los visitantes no deseados: se ponía una máscara de goma y aseguraba, a guisa de una que exorcizaba al otro lado de la roja, que "don Joaquín estaba veranando en Zapallar". Pero a que don Joaquín había cambiado de clase — en su estrato social la inteligencia parece fue un bien estéril —, de barrio y, en cierta manera, de costumbres, suponemos que habría le gustaba que la gente pensara que veranaba en Zapallar.

Además de ser un retrato bien trabajado y bien logrado, el libro de Jorge Edwards nos sumerge en una época alejada, llena de esos exóticos personajes que ya no acostumbramos a encontrar en estas tierras. Entre ellos resplandece el Marqués de Cuevas, o Cuevitas, como lo llamaba Joaquín. Y, claro, no podía ser de otra manera. Edwards, el joven, ha dado sobradas muestras de que maneja al dedillo la penosa técnica de las claves altas chilenas. Finalmente, habría que decir que el tono elegido por el autor para presentar a su personaje — íntimo, amigable a veces — encaja a la perfección con la terna que se le ha propuesto, esto es, la de fingear en la vida de una figura que, de puro inmensa, se haría para otros insabucable.

P. 160 OPINIONES (SOM) 19-XI-2004

Asuntos de familia [artículo] Juan Manuel Vial

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Asuntos de familia [artículo] Juan Manuel Vial. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile